

## SONETO

Cuando era nuevo el mundo y producía  
Gentes, como salvajes, indiscretas,  
Y el cielo dió furor a los poetas,  
Y el canto con que el vulgo los seguía;

Fingieron dios a amor, y que tenía  
Por armas fuego, red, arco y saetas,  
Porque las fieras gentes no sujetas  
Se allanasen al trato y compañía;

Después, viniendo a más razón los hombres,  
Los que fueron más sabios y constantes  
Al amor figuraron niño y ciego,

Para mostrar que de él y de estos nombres  
Les viene por herencia a los amantes  
Simpleza, ceguedad, desasosiego.

HERNANDO DE ACUÑA. (1)

(1) Poeta de la época de Carlos V. Imitó a Garcilaso y superó a Boscán. El Emperador tradujo, en prosa, el poema *Le Chevalier delibré*, de Olivier de la Marche, y según afirma Van-Male, Acuña, obedeciendo reales órdenes, puso tal versión en elegantes y armoniosas quintillas. El erudito gaditano D. Joaquín Rubio poseía un ejemplar, «ricamente encuadrado y con primorosa iluminación en sus estampas», que parece ser el que perteneció a Carlos V. (*Poetas líricos de los siglos XVII y XVIII*, Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1857. T.º II. pág. CVII. Colección ordenada por D. Adolfo de Castro).



ALBUM EXTREMEÑO.—Monasterio de Yuste: Casa del Emperador Carlos V. (Foto Javier)